

Varios de ellos estuvieron ligados al movimiento obrero por ser ellos mismos trabajadores en diversas ramas de la industria. Comparando las obras de aquella primera etapa con muchas de las que ahora se muestran en el MAM, debemos deducir que en el curso de treinta años se produjo una franca expansión en la corriente geométrica, que existe una gran variedad de objetivos y mucho virtuosismo aunque en ciertos campos los de hoy no han superado a los pioneros. En especial señalaríamos el caso de Eduardo Rodríguez, autor de los "Luminomóviles" que ni iluminan ni se mueven. Aunque sin motorcitos, las construcciones con plásticos o cristales de Carmelo Arden Quin o de Vardánega eran mucho más importantes. De Vardánega son estas palabras: "La luminosidad, la precisión, la



DEL arte argentino contemporáneo se pueden ver actualmente en el Museo de Arte Moderno de Chapultepec setenta y cinco pinturas, catorce esculturas y dos objetos móviles luminosos (por fallas de electricidad o de mecánica estos últimos no se mueven ni están iluminados), producidos por cuarenta y seis artistas. El lujoso y grueso catálogo adolece de algunas fallas: no contiene lista de obras, diecisiete de las reproducciones no figuran en la exposición, los datos biográficos se reducen en casi todos los casos a una prolijísima y por lo mismo fatigable enumeración de exposiciones individuales y colectivas, que redundan en publicidad gratuita para galerías y otras empresas similares. La muestra fue organizada por el Departamento de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (recordemos que Benito Juárez no pasó por la Argentina, donde todavía

armonía y sobre todo el espacio, son los elementos que dan a una obra un sentido nuevo, aportando con ello la alegría, el optimismo y aun una conducta menos ambigua hacia un vivir pleno. La mayor exaltación dada al espacio en todos los órdenes intensifica la exigencia en la selección de los elementos que componen una obra. Para dar solución al problema de una obra espacial (objeto plástico tridimensional o pintura en el espacio), es menester resolver un número de factores que atentan contra la composición misma de la estructura. (...) Otra manera de introducir el espacio en la pintura es separando las distintas formas de color de la composición por medio de planchas transparentes de cristal o plexiglass, de modo que en primer término el espacio existente entre dos planos sea real y visualmente comprobable. La ilusión óptica de distancia que produce un color en relación a otro sobre una superficie ya no existe. Además, el espacio real así producido interviene como elemento de apreciable valor estético, valor que contribuye a la liberación visual y espiritual del hombre".

la liberación visual del espíritu

POR RAQUEL TIBOL

no se promueve la socialmente muy saludable separación de la Iglesia y el Estado).

El jurado de selección, que sí lo hubo, estuvo constituido por Pablo Lameiro Samuel Oliver y Rafael Squirru. De este último es el breve prólogo pensado como una contundente reafirmación americanista y un reconocimiento de las deudas raigales con culturas europeas. El delgado tronco salvó a Squirru de irse por las ramas del desarrollo del arte en una argentina donde el poder y sus aparatos represivos están una vez más en manos de una tenebrosa reacción. Pero lo que no dice Squirru lo expresa una amiga pintora que acaba de pasar a una amiga pintora que acaba de pasar por México: "... Aquí, ahora, el movimiento plástico tiene un solo objetivo que se llama 'inversión de capital'. Los burgueses compran cualquier cosa, con tal que sea una firma consagrada. Ciertos pintores, ¡felices! A veces la inflación es también una aliada"

LOS términos de la carta y el contenido de la exposición me hicieron pensar también en el cambio en la correlación de fuerzas de la Argentina. Hace treinta años los fundadores del importante movimiento argentino de pintura abstracta se alineaban con las fuerzas democráticas que se oponían a Perón; en consecuencia, sus exposiciones eran clausuradas, sus publicaciones requisadas. Ninguno de ellos vivía de su producción, ninguno recibía premios o becas. Vanguardia heroica, aferrada a sus principios, de la que fueron animadores principalísimos Tomás Maldonado y Carmelo Arden Quin.

SOLO una tercera parte de la exposición se sitúa en lo geométral. En la figuración hay hiperrealistas, ingenuos, neoexpresionistas, surrealistas, neorrománticos, fantásticos. El crítico Guillermo Whitelaw, comisario de la exposición, consideró una virtud de esta muestra que por sus pinturas y esculturas no se filtrara la tragedia política que vive su país. Esta nada virtuosa virtud fue acentuada por la museografía, al través de la cual se exaltan de manera rotunda los hallazgos formales y se relegan los expresivos, que no son pocos. Especial sugestión poseen los cuadros de Osvaldo Borda: "A la fila" y "La lección", en los que hace una burla sin tapujos a los métodos educativos que producen cosas con todas las apariencias humanas y un gran vacío interior. El pop con tinte arrabalero es logrado por Aníbal Carreño, cuyo "Homenaje a Carlos Monzón", pintura de 1974, no fue traído. ¿El jurado de selección tendrá sobre el famoso boxeador la misma opinión que las tres A? De gran reciedumbre plástica son las composiciones de Miguel Dávila, quien medita visualmente, con más acierto que Raquel Forner, en las criaturas de estos tiempos cosmonáuticos. Felices perspectivas conceptuales plantean Héctor Giuffrè y Kenneth Kemble. El "Paisaje incomprendido por la naturaleza" (1974) de este último, es un apunte sutil sobre los desnaturalizados proyectos urbanos. Es evidente que la unidad de medida para la selección fue el oficio riguroso.